

El Expositor Bautista

AÑO XIII.

BUENOS AIRES, AGOSTO 1.º DE 1920.

Núm. 15

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director y Administrador:

J. C. QUARLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

La actitud y programa Bautistas

Es una debilidad humana la de querer recomendar las cosas nuestras propias. Es natural que un bautista recomiende las cosas bautistas, y si no estuviese dispuesto a recomendar de todo corazón el cristianismo como él lo acepta, no sería sinceramente bautista.

Refiriéndonos otra vez al "mensaje fraternal" de nuestros hermanos norteamericanos, creemos ver en tal manifiesto muchas cosas buenas, muchas cosas recomendables, cosas que deben llamar la atención, no sólo de todos los bautistas "esparcidos por todo el mundo", de los todos que aceptan, practican y enseñan las mismas santas doctrinas, sino también de todos los evangélicos en general.

Acabamos de usar la frase "cosas nuestras", pero lo que recomienda la actitud y programa de los bautistas, antes de todo, es que ellos mantienen su posición y trabajan en cumplir su programa, porque son más bien cosas de nuestro Señor. No son doctrinas, prácticas, programas, o principios "nuestros", sino en sentido secundario, en que los hemos hecho nuestros al recibirlos del Autor y Consumidor de la fe.

Cualquiera que lea el "mensaje fraternal", verá claramente que los bautistas se basan sobre principios. En la actitud asumida por la Convención del Sur, en su reunión en Atlanta, no se deja ver nada de oportunismo; ningún indicio de que los cuatro mil delegados querían aprovechar

circunstancias favorables, con el fin de llevar adelante un programa suyo propio, o con el fin de aumentar la gloria terrenal de su agrupación evangélica. No, era más bien una actitud asumida en toda seriedad, porque la conciencia no les permitía obrar de otra manera; porque los principios eternos, en su concepto, estaban por encima de todos los planes, combinaciones y movimientos humanos. ¡Ojalá que todos los evangélicos fuesen más principistas y menos oportunistas! ¡Ojalá que los bautistas también lo fuesen con más consecuencia!

El "mensaje fraternal", pues, es una declaración de principios evangélicos, y como declaración de principios, encontrarán necesariamente eco favorable en el corazón de millares de creyentes que han luchado y se han sacrificado por defender principios. Porque ¿quién no admira la fidelidad a principios? Aunque no todos aceptarán el punto de vista de los bautistas del Sur, o de los bautistas de la Argentina, toda persona que piensa seriamente, no dejará a respetar a los que han tenido el valor de establecerse, firme e inmoviblemente, sobre *principios*.

La actitud bautista en nada es atentatoria a los derechos de los demás evangélicos. Los bautistas, al pedir libertad de conciencia y de acción para nosotros mismos, estamos dispuestos a conceder la misma libertad a los creyentes de otros matices. Queremos respetarlos en suyos derechos. No podemos decir que ciertos "movimientos" en tiempos actuales han tenido la misma consideración para derechos y libertades ajenos.

La actitud bautista es una actitud democrática. La edad es democrática. Si los bautistas abandonamos nuestra tradicional actitud en estos momentos cuando el mundo entero está buscando una expresión perfecta de democracia, sería una traición que costaría caro al mundo entero.

Los bautistas no queremos saber nada de democracias, nuevas o viejas, que se manejan por resortes desde algún centro, desde algún Vaticano protestante. El pueblo que ha practicado una pura democracia durante siglos, no se dejan desviar por comités autocráticos que vienen a nosotros en vestidos de democráticos. Las aspiraciones de la democracia espiritual de las congregaciones bautistas no se satisfacen con nada menos que la libertad, igualdad y fraternidad de cada miembro dentro del seno de sus iglesias locales; con nada menos que la absoluta autonomía de cada iglesia local. No permitiremos la intromisión en nuestros asuntos eclesiásticos, de ningún comité, de ningún congreso ni movimiento. Ni aun permitimos la intromisión, en los asuntos de las iglesias, de nuestras propias convenciones bautistas; con más razón, no permitiremos la intromisión en asuntos de nuestras iglesias, de los que son del todo ajenos a ellas.

Es recomendable la actitud bautista hacia el Estado. Reconocemos el poder del Estado. Como ciudadanos nos acogemos a los privilegios y a la protección del Estado. Prestamos al Estado nuestra fidelidad cívica. Pero no pedimos al Estado favores especiales para nuestras iglesias. "Iglesia libre en Estado libre", ha sido la prédica bautista durante los siglos. El mundo en la actualidad necesita este mensaje, y urge que los bautistas "esparcidos por todo el mundo" se unan para dar este mensaje a las naciones.

Finalmente, creemos ver en el manifiesto que venimos comentando una base de la verdadera unión cristiana. Hace siglos que los bautistas estamos diciendo esto a los demás creyentes. Una unión cristiana tenemos que fundar sobre los principios cristianos, de otro modo no sería unión cristiana. Ya existe una unidad humana, unidad en Adam; si para unirnos suprimimos las enseñanzas de Cristo; si suprimimos cosas esenciales como sus doctrinas de gracia, no formaríamos más unión que la que ya existe, en Adam, la unidad de la raza. Si queremos unión y unidad cristianas, ¿por qué no establecerlas sobre las bases bíblicas presentadas en "el mensaje fraternal" de los bautistas? En esta declaración de principios no hay nada ajeno al cristianismo; no hay supersticiones heredadas del paganismo o del romanismo.

Contiene en forma sencilla, lo necesario para entendernos; es una expresión clara de lo esencial del cristianismo. ¿Por qué no sería una base de unión?



BIBLIOGRAFIA

"La Doctrina Cristiana de la Oración"

El Dr. James Hastings ha publicado un importante libro sobre la *Doctrina Cristiana de la Oración*; el traductor (sin duda el Rev. W. Morris) con la cooperación del Sr. Remigio Vázquez por la corrección de las pruebas, ofreció al público argentino una versión fiel en castellano. Dejando las fórmulas metafísicas, litúrgicas, católicas que abundan en este libro, nos enseña que el que ora al Dios único verdadero, debe creer que lo hay. Hebr. 11: 6. El hablar a Dios no es rezar el Rosario o ritual. La petición no puede ser "ofrenda" a Dios, ni sacrificio ni obra meritoria.

En el cap. XIII no hallamos demostrado que "la oración deba ser dirigida a la Trinidad, al "trino dios", sino al Dios y Padre de N. S. Jesucristo. Sin consultar a los doctores antenicanos o postenicanos remontemos al Nuevo Testamento, y a las muchas plegarias de los Apóstoles y de los cristianos primitivos. "No siempre los cristianos han mantenido la reserva de la Iglesia primitiva. La plegaria al Salvador (1) ha suplantado la plegaria al Padre, y se ha sospechado que tal oración no era cristiana".

El doctor Hastings no hizo ninguna distinción entre la invocación (2) del Señor Jesucristo, como la hizo Esteban, al encomendar su espíritu, y la oración a *Yahvé Dios* (Señor absoluto, según la traducción de los LXX): *No les imputes este pecado*, o perdónales. El Señor a quien se dirigieron los apóstoles para la elección de Matías, no es el Señor Jesús, es el *Soberano* a quien también oraba Pedro. Hechos 4: 24-29, 30.

(1) Ya en los manuscritos alejandrinos y en la Vulgata latina, quedó añadido al texto según Juan 14: 14, el pronombre *me*: Si algo *me* pidieréis en mi nombre. Cf. 16: 26.

(2) La apelación a César (Hechos 25: 11, 12) no era la plegaria al Imperador.

Es "por medio de Jesucristo", en su nombre (p. 167). (3) que vamos al Padre. No es al mediador, pues, que hacemos la plegaria. El vocativo sirio *abba*, Padre, en las plegarias del apóstol Pablo (p. 179) es la mejor prueba. Léase la fórmula usual: *Bendito el Dios y Padre de N. S. Jesucristo*. 2.^a Cor. 1: 3; Efes. 1: 3; Rom. 9: 5. Las malas costumbres de los jesuitas que oran a Jesucristo por medio de su madre, María, las de los Hermanos de Moravia y de otros místicos, no autorizan la Jesulatría tan contraria como la mariolatría al monoteísmo cristiano.

En el cap. IV (p. 418) leemos: "No puede hallarse un solo ejemplo en el Nuevo Testamento de oración, dirigida al Espíritu Santo. Eso puede ser debido al hecho que el Espíritu es considerado como habiendo sido dado ya al creyente, y que de ahí la oración a uno que moraba ya en el suplicante podría haber sido considerada no correcta".

Un teólogo, G. Tophel (4) que se ocupó especialmente de la doctrina del Espíritu Santo hizo la misma declaración: "Es cierto que nunca fué dirigida invocación ni oración directa al Espíritu".

Al no tomar las liturgias con su especulación teológica por regla de fe, no las citaremos por divinamente inspiradas; pero es notable que en la anglicana, no hay otra invocación al Espíritu que el viejo himno latino-español: *Veni, creator* (5), recién recibido el año 1661 en el Libro de oración anglicano. No es en la persona de la Trinidad, es en un solo espíritu que judíos y gentiles tenemos entrada al Padre (Efes. 2: 18). Si "el espíritu ayuda nuestras flaquezas, nos sugiere lo que debemos pedir y cómo pedir"; si intercede con nosotros y por nosotros (Romanos 8: 26, 27), podemos ser llenados de espíritu santo.

Pablo Besson.

(3) Absurda es la adición de *me* (si algo me pidiereis en mi nombre. Juan 14: 14) en los manuscritos alejandrinos, en la Vulgata latina, y en la Versión hispano americana.

(4) *Le Saint Esprit*. La interpelación en Ezeq. 37: *Soplo*, sopla de los cuatro vientos, como lo escribió, no es la tercera persona de la Trinidad, es la fuerza vital.

(5) Atribuida a Carlomagno, en la vieja liturgia latina, en 898, y se cantaba en los autos de fe en España.

El cuarto viaje del apóstol Pablo a Jerusalem

(Hechos 18: 21, 22)

Los modernos editores y traductores del Nuevo Testamento omiten, como añaden arbitrariamente o de su propia autoridad, ciertos pasajes que no concuerdan con sus preocupaciones dogmáticas. Entre estas omisiones, citaré el versículo 21 del cap. 18 de los Hechos. Al despedirse de los judíos que discutían con él en la sinagoga de Efeso, y le rogaban que se quedase más tiempo con ellos, el apóstol Pablo no consintió en su petición, dándoles la razón siguiente: *Me es menester absolutamente hacer la fiesta que viene en Jerusalem*; mas de nuevo volveré a vosotros, Dios mediante. Está omitida la primera lección en la Versión hispano americana, y está invertido el orden de la sentencia.

Es más fácil explicar la omisión por Marción, Jerónimo y otros ultra-paulinistas que la adición en el texto común K, (1) D. H. L., en las ediciones del Peschito, de Esteban, Beza, Elzevir, Siriaco, Crisóstomo, Occ., Thl., y en el N. T. en griego moderno.

Este viaje a Jerusalem no era el primero que hacía el apóstol (Gál. 1: 18), para conocer personalmente a Pedro, e informarse de su boca sobre la historia de Jesucristo; no era el segundo, como el que hizo con Bernabé para llevar una colecta a los pobres hermanos (Actos 11: 27), ni era el tercero (Gál. 2: 1; Actos 15). Era el cuarto (el año 52). (2. Es cierto que no subía a Jerusalem sin motivo, ni con el mismo motivo que en las anteriores peregrinaciones.

La razón que daba en la sinagoga a los judíos era la obligación moral y legal (del punto de vista de ellos) de hacer en Jerusalem la fiesta venidera, sin declarar cuál de las fiestas anuales debía ser aquella.

Por emancipado que fuese de la Ley y de Moisés, y sin imponerla a los gentiles, el apóstol no dejaba de ser hebreo, hijo de hebreo, súbdito de la Ley, como Jesús durante su vida histórica; no reemplazaba al judaísmo por un cristianismo anti-

(1) Ewald, Renan, Blass, Ramsey, Alford, Wiesler.

(2) Introducción de L. Bonnet.

semita; sin renegar al Cristo que era el cumplimiento de la Ley y de los profetas, se hacía judíos a los judíos (1a. Cor. 9: 20 para) ganar a judíos; circuncidó a Timoteo, y en Cenecea (puerto de Corinto) se rapó la cabeza, el séptimo día del voto que había hecho (Núm. 6: 18), y en su último viaje para probar a los judíos que no era apóstata de Moisés, hereje, como lo acusaban sus correligionarios (Actos 21, 23).

A pesar de los malos tratamientos y de tantas persecuciones de parte de sus correligionarios, el apóstol no dejaba de mostrarles su amor fraternal (Rom. 9: 10) y no cometía la imprudencia de los revolucionarios, antinomistas, anarquistas, de derribar, sin construir, edificar (2a. Cor. 13), y de provocar a los judíos contra los cristianos. En la controversia con los judíos, no había mejor argumento para partir, y salir de Efeso, sin romper las relaciones, y prometerles otra visita, que la necesidad moral o la obligación de hacer la peregrinación a Jerusalem, en el tiempo determinado por la ley de Moisés, porque fuera de Jerusalem no pueden celebrar las fiestas solemnes. (3) Era la mejor oportunidad de anunciar a Jesús el Mesías.

Aunque puedan borrar u omitir esta declaración del apóstol, y dejarle mudo sobre el motivo de su viaje a Jerusalem, los atrevidos críticos no pueden negar el hecho que, al embarcarse en Efeso y desembarcar en Cesarea, subió, y, como la comisión hispano americana había omitido el fin y el término de su viaje, ella tiene que añadir en letras itálicas, (4) "*a Jerusalem*", porque no se entendería de qué lugar se trata, con la supresión del vers. 21.

Para los hebreos "subir" en el sentido absoluto se entiende naturalmente de subir a la Santa Ciudad (Sal. 24: 3; Gál. 2: 1, subí, dijo Pablo, a Jerusalem; Juan 7: 8, 10), y al cumplir con la ley de Moisés, no se avergonzó en Jerusalem de sus hermanos pobres como Jacobo, tan menospreciados, perseguidos por los fanáticos de la Capital. Antes de bajar a

Antioquía, centro del "cristianismo", "saludó a la iglesia" que estaba en la Capital.

El cumplimiento del deber legal del hombre y del ciudadano, no excluye las relaciones espirituales y fraternales.

En este viaje como en el quinto y último (Actos 21: 13), el gran apóstol de los gentiles, imitó a su Señor Jesucristo: lejos de romper con sus correligionarios y tratarlos de *decidas*, de enemigos, y de excomulgarlos, se esforzó en ganarlos, en convencerlos de la venida del Mesías en la persona de Jesucristo. Este método de controversia debe servirnos de lección, para que no seamos más intransigentes, más intolerantes que el apóstol.

PABLO BESSON



VISITANDO

Carísimos, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios.

Aprovechando las vacaciones de mitad de año, hice una escapadita desde mi Escuela a Pergamino, no sé si el Sr. Bowdler se habrá percatado del hecho.

En saliendo del Retiro el sábado 26 de Junio a las 9 de la mañana, después de unas seis horas de traqueteo llegamos a Pergamino — ciudad muy vieja y poco y muy poco adelantada — no nos esperaba ningún conocido, pero cuando uno se propone hacer esas escapaditas, tiene que arrostrar todas sus consecuencias. Nos pusimos con mi compañero de viaje J. Tribarren (un pupilo de la E. B. V.) en marcha rumbo al local Evangélico, donde nos recibieron con los brazos abiertos.

En el culto del Domingo por la mañana, tuve el gozo de conocer a la mayoría de los hermanos pergaminenses, todos son sencillos y afables, creo haber observado en ellos, mucha alegría porque nos tenían en su seno. Siempre me encuentro cómoda entre hermanos como los de Pergamino, es peculiar de ellos esa sencillez candorosa, sin ribetes ni barnices, tal cual son, con un alma amplia porque se aman entre sí. Me he sentido más joven, casi una chiclea, al verme solicitada con tanto cariño verdaderamente fraternal y puro. En la susodicha reunión, el pastor C. de la Torre, me invitó a dirigir la palabra a los hermanos y niños de la E. Dominical, allí congregados, y por supuesto que

(3) Exodo 34: 23, 24, 3 veces en el año; 23: 14, 22; Luc. 19: 6.

(4) La misma adición por Weymouth. Stapfer, porque sin ella, no puede saberse a dónde subió.

hablé de mi ideal cada vez más bello: la Escuela Bautista de Varones.

No todos los hermanos viven en la ciudad; hay quienes, más de una legua de la población y son infaltables a todas las reuniones, las más de las veces con caminos pésimos y ahora con fríos agudos llegan a los cultos. Esto es digno de mencionarse para los rezagados de la ciudad, quienes con los tranvías pasando frente a sus puertas, no concurren a los cultos, por la excusa de la distancia, pero donde hay voluntad no arredran los inconvenientes.

Todos los hermanos secundan al pastor en la obra de evangelización de la ciudad, donde tienen a más del local oficial por decirlo así, otro en barrio Acevedo, con buena concurrencia tanto en la E. Dominical como en las reuniones para adultos, no ha habido aún profesiones de fe, pero la esperanza en el Señor siempre está latente; también se celebran cultos familiares en la ciudad y a una distancia de menos de una legua de la misma, a la que asisten los chacareros vecinos. El pastor de la Torre, va semanalmente a Colón, pueblo que dista de Pergamino más de dos horas de tren, donde se tiene un local que hasta ha poco no daba mayores señales de vida, pero se nota un nuevo entusiasmo principalmente en el estudio bíblico, que viene a ser una Escuela Dominical, celebrada en Viernes. La Iglesia cuenta con cuarenta miembros más o menos, vive también una sociedad de jóvenes bastante numerosa y buen elemento, dentro del cual el presidente de dicha asociación, podría hacer más de lo que hace. Le pido perdón por esta verdad, al hermano interesado. La sociedad de señoras está haciendo su obra, siempre simpática cuando se trata de mujeres, a ambas sociedades tuve el privilegio de dirigirles la palabra.

La Iglesia atraviesa por el arduo problema de la edificación, no habemos de olvidar que los hermanos de Pergamino, van a tener el honor de recibir a los convencionales y visitantes de la próxima convención 1921 y hacen bien de preparar una casa digna, porque la actual, está algo deteriorada, nada menos que por la acción benefactora de los años.

He pasada unos días verdaderamente felices; visité el tambo de los hermanos Iribarren, nunca había visto, ni mucho menos entrado a una troja, y ese día la vi y entré, aunque salí con cierto dolorcillo

en los tobillos, porque el maíz me aprisionaba, luego subí a una parva, me creía que estaba escalando los Andes... para mí era un espectáculo desconocido, contemplar el campo desde la cima de una parva.

Otro día visité la quinta de los hermanos Italiani. Anduve a caballo, pero el cuadrúpedo tuvo la gentileza de arrojar-me al suelo, del cual me levanté no tan gallarda. Esto sucede siempre cuando entramos en relación con los irracionales. Estuve a conocer unos hermanos que viven en Peyrano, pueblo situado en territorio de mi provincia.

He llegado con mi valija y mis maletas llenas de afectos, para los hermanos de Buenos Aires, así que los interesados pueden pasar a retirarlos.

Doy gracias a Dios por habarme concedido tan bella oportunidad.

JUDITH SANTA CRUZ



A quién adoramos y porque

A su paso por Samaria en su viaje a judea, Jesús se detuvo en el pozo de Jacob, donde enseñó a la mujer samaritana el deber de la adoración y se inculcó como el Mesías.

I

Pensemos en el objeto de la adoración.

El objeto de la adoración es Dios y no otro, como Cristo aseveró a Satanás cuando fué tentado en el desierto. Por eso Pedro rechazó el ser adorado en la casa de Cornelio, Pablo y Bernabé lo rehuzaron en Listra y el ángel declinó la adoración de Juan el profeta apocalíptico. Pero Jesús era Dios y por lo tanto con derecho a ser adorado. Así lo vemos aquí bajo tal punto de vista:

Como Salvador que hacía discípulos y los hace ahora.

Como Maestro, que instruye a sus seguidores.

Como Organizador, ordenando a los creyentes ser bautizados y formar Iglesias.

Como Director, seleccionando campos de labor, ya en la dogmática Judea, en la despreciada Samaria o en la democrática Galilea.

Como Ganador de almas, llegando, hacia abajo hasta los inferiores, hacia afuera

hasta los más lejanos y hacia arriba hasta los superiores.

Como Profeta, revelando la verdad a los pecadores y redarguyéndoles.

Como Mesías, cumpliendo antiguas predicciones y satisfaciendo modernas necesidades.

II

Pensemos en el deber de la adoración.

Los elementos de la adoración incluyen todo lo relacionado con sentimientos y hechos de reverencia hacia Dios. Significa un justo reconocimiento de la dignidad de Dios. Significa un respeto reverencial para él. Significa una devota adoración de él cuya intensidad es en gran manera mayor que la contemplación del océano, las montañas, el arte, la música o la arquitectura. Significa amorosa comunión con él, porque cuando en verdad adoramos a Dios, él habla con nosotros y nosotros con él.

Los puntos esenciales de la adoración abarca la espiritualidad, porque debemos adorar "en espíritu"; conocimiento de la palabra, porque debemos adorar en verdad conforme a la verdad revelada en la Biblia y escrita sobre la conciencia; y sinceridad, porque debemos adorar "en verdad" en el sentido de que nuestros corazones deben estar en adoración, de otra manera no es adoración genuina.

Los efectos de la adoración producen felicidad en alto grado. Satisface nuestras profundas necesidades; las nubes de tristeza se desvanecen, las tinieblas de la duda desaparecen, las olas de desaliento vuelven a su nivel. Eleva el carácter, así como nuestras flores si estuvieran bajo un oscuro sótano se pondrían palidas y marchitas, pero con el sol y la lluvia crecen y brotan hermosamente. Influencia profundamente la conducta, puesto que purifica nuestras mentes, aguza nuestras facultades e inspira nuestras ocupaciones.

III

Pensemos en el carácter de la adoración.

Es verdadera. La falsedad en ella es la más falsa. Por lo tanto debe ser verdadera. La ignorancia en ninguna parte es más destructiva que aquí. Así que escudriñemos las Escrituras y sigamos sus direcciones.

Es deseada. Dios busca adoradores verdaderos. El Creador y Preservador del universo, aunque satisfecho de toda su obra, continuamente está mirando por-

que haya espíritu de adoración en los corazones y en los labios de sus criaturas. ¡Ojalá lo halle en nosotros!

Es directa. Sin ceremonias humanas intermedias o formalismo esplendoroso tenemos acceso directo e inmediato a Dios. La adoración es independiente de adornos y representaciones teatrales.

Es individual. Cada alma debe alegrarse por sí misma al trono de la misericordia. La adoración es tan personal como la salvación, tan individual como el sustento, tan sola como el nacimiento y la muerte.

Es pública. La adoración es independiente de lugar, sea en el monte santo en Samaria o en el templo santo en Jerusalem. En el mismo sentido el monte Mitchell es tan santo como el monte Moriah. Pero los adoradores pueden y deben tener asambleas en sus santuarios y unirse en la adoración a Dios.

Es constante. No siempre podemos estar en el lugar de la adoración. Pero podemos estar siempre en el espíritu de adoración. Tenemos el mandamiento de orar sin cesar y la oración es una parte de la adoración.

Es inteligente. "Vosotros adoráis lo que no sabéis", fue la acusación de Cristo a la adoración Samaritana.

¿Puede decirse lo mismo de algunos hoy? Desterremos la confusión, incertidumbre, error e ignorancia.

Es espiritual. Cuando el alma del hombre medita y está en comunión con el Espíritu de Dios, es un ejercicio espiritual necesaria y únicamente. Ninguna otra cosa es, o puede ser adoración.

Es sincera. Las formas de adoración faltas de espiritualidad son peores que vainillas sin pepita. No solamente son vanas y sin valor; son burlas solemnes ante Dios. Seamos sinceros. Pongamos corazón en nuestra adoración y guardémoslo allí.

Es aceptable. Nada es tan agradable a Dios como la adoración reverente. Ella encierra e implica todo lo que debemos a Dios y a nuestros prójimos.

TRADUCIDO DEL INGLES

¿Es anticlerical "Roma papal"? Es verdad que muchos libros anticlericales tienen muy poco de edificante. El fondo de los escritos de Luigi De-sanctis es profundamente evangélico.

DE CAMPOS LEJANOS

Una visita al Paraguay

Junio 17 de 1920.

Sr. Director de EL EXPOSITOR BAUTISTA

Debido a la bondad y generosidad de nuestro apreciable hermano don Nicolás Casullo, quien me ofreció libremente el vapor frutero "Villetas", vine al Paraguay. Después de seis días de feliz navegación, y tratado con mucha bondad por el perso-

colegio, a cuyo frente ellos mismos están, con otro personal venido de los Estados Unidos.

Nuestros buenos Hnos. Smith y Ross con sus esposas llegaron al Paraguay, hace más o menos 12 años, y con una paciencia y perseverancia dignas de aprecio, continuaron la obra del Señor con las Sagradas Escrituras, y de la predicación en los pueblos y campaña. Ya ellos tienen las primicias como frutos, y la cosecha está asegurada. Los primeros años han recorrido la campaña a caballo y en carreta, luego



Primera reunión de la Escuela Dominical en Asunción, (Paraguay).

nal de abord, llegamos al puerto Villetas y de allí a San Antonio, donde hay el mejor y más grande frigorífico en Paraguay, en donde me dieron pasaje gratis en una lancha que tomó tres horas para llegar a Asunción, capital del Paraguay, donde me esperaban mis buenos Hnos. W. Kiehl, Smith, Martínez, Fernández y familias. Fui bondadosamente hospedado primero con los hermanos Martínez y después con la familia Fernández, quienes me trataron no como un huésped, sino como un padre.

Poco más tarde tuve la oportunidad de visitar a nuestros apreciables hermanos, señores Morton, quienes no hace mucho vinieron al Paraguay, en conexión con la Misión de los "Discípulos"; compraron una hermosa propiedad y en lugar prominente, en la cual abrieron un muy buen

construyeron una lancha, y con ella fueron donde no se podía hacer de otro modo, pero ahora están dando término a una lancha más grande y muy hermosa con todas las comodidades para varias personas, y otra pequeña para poder penetrar en los riachuelos donde no puede pasar la grande. Su propósito es llevar la Biblia y otra literatura cristiana, y, donde haya oportunidad, tener cultos de predicación.

Los Hnos. Ross fueron a Montevideo, hace unos dos meses, donde está haciendo una campaña de evangelización, y de allí irán a Europa, pero los Hnos. Martínez hace unos meses que vinieron de Nueva York para tomar el lugar de los señores Ross. Ellos son españoles, pero vivieron en los Estados Unidos por 8 años y dominan muy bien el inglés; están en su mejor

edad y vienen con una muy buena preparación; no hay dudas de su eficacia.

Nuestros Hnos. don M. Fernández y su buena esposa hace unos meses también vinieron de Pergamino, para dar principio a la obra en conexión con la Convención Bautista. El es un hombre muy activo y agresivo, visitando casas, pueblos y aldeas con la Biblia, teniendo cultos particulares en su local, los jueves y domingos y en la plaza pública cada domingo, a las 10 y a las 16, en la misma Plaza.

Creo no estar equivocado si digo que son los que mejor resultado están dando.

Durante mi estada, que fué de unos 15 días, hemos tenido culto cada noche, con más o menos buena concurrencia (para el Paraguay) y con muestras de interés y bendición.

Nuestros Hnos. Bautistas dieron como ofrenda a la Sociedad Bíblica Americana pesos 300 de moneda paraguaya y la Misión de los "Hermanos" \$ 355; total: \$ 655.

Tanto los Hnos. Smith, Martínez y Fernández saben apreciar la importancia de la obra bíblica, y ellos le dan mucha atención.

Hay una obra aun más extensa en Paraguay, por una Misión Escocesa, y están actuando 18 obreros y dos más están en viaje para reforzarlos, y al mismo tiempo tienen propiedades de considerable valor.

La Sociedad Bíblica Americana tiene también su contingente en la obra con nuestro activo y apreciado Hno. W. Kichl, hombre con una rara preparación; puede hablar seis o siete idiomas, entre ellos el guaraní, y desde que está en Paraguay, ha experimentado privaciones y hasta sacrificios; a veces acompañado de su buena esposa, y otras con su hija.

El está listo para proseguir su obra en el Paraguay, y para poderlo hacer, necesita un "auto paraguayo", que consiste de una carreta y dos bueyes que le sirva de tren llevando sus libros y de hotel para dormitorio, sala y comedor.

Ese "auto paraguayo", nos costaría pesos 400 argentinos, o sean, \$ 175 oro.

¿No habrá algún buen samaritano o samaritana que nos diera esa cantidad para llevarle el pan de vida al pueblo paraguayo en sus dispersos ranchos de la campaña? No dudo que habría tales personas si supieran el bien que pueden hacer; es una oportunidad para los hijos de Dios.

Fraternalmente suyo

F. G. PENZOTTI.

PARA LOS NIÑOS

Queridos niños:

Cuando otros nos observan, generalmente pueden notar la diferencia que existe entre los que aman y obedecen al Señor Jesús y aquellos que no se cuidan de él para agradarle. Especialmente puede notarse tal diferencia en los juegos.

A todos los niños y niñas agrada el jugar; los que no lo hacen parecen ser enfermos. Una de las muchas bendiciones que Dios nos ha dado para alegrarnos es el saber jugar. Os digo *saber jugar*, pues hay muchos que juegan y no saben hacerlo. No quiere decir esto que no saber jugar es conocer los detalles de un juego o poseer gran habilidad para desarrollarlo. Lo que deseo deciros esta vez es algo más.

Consideremos: hay quienes no saben ganar en los juegos. Obtienen la victoria, vencen a sus camaradas, y festejan su triunfo haciendo burla de los vencidos. No saben ganar. Debemos ser generosos para con los vencidos, y, antes que burlarnos de ellos podemos animarles para que ganen otra vez.

Hay quienes no saben perder. Necesitamos aprender a ser derrotados alguna vez, no siempre podemos ganar; a los demás como a nosotros les agrada ganar a veces también. Pero si cuando perdemos nos arrebatara la ira, no queremos jugar más o reñirnos a nuestros vencedores por mucho que conozcamos el juego, demostremos no saber jugar bien, puesto que no sabemos perder y portarnos decentemente.

Hay quienes no saben jugar sin hacer fraudes. ¡Qué feo es jugar con los que "hacen trampa"! El que "hace trampa" en el juego no gozará de confianza ni estima entre sus compañeros. Quien gane haciendo fraude o engaño, ganará el juego pero habrá perdido su honradez. Y si perdemos haciendo fraude, somos dos veces derrotados.

Hay quienes no saben jugar por su modo de hablar. Y esto deseo encareceros: cuando juguéis evitad las palabras groseras. Niños y niñas cristianas no sólo

Todo el mundo debe leer "Roma papal".

no deben decir inmundicias, mas ni aun groserías. Es muy triste cuando estamos jugando oír palabras feas. Evitad pues el pronunciarlas y cuando alguno que acostumbra a usarlas quiera jugar con vosotros prohibidle que hable indecentemente o no juguéis con él.

También hay quienes no saben jugar por sus modos groseros. Algunos dicen otros hacen groserías. "¡Ay bruto!" suele oírse en los juegos. Procuremos no ser groseros.

Por último, hay quienes no saben jugar porque llevan un interés mezquino egoísta. El niño o la niña que juega por plata están en camino a la miseria. Nunca juguéis por dinero; es un insulto. Quien juega cinco centavos puede llegar a jugar cinco mil pesos. Jugad para ganar, pero no para ganar dinero.

Después de tales consideraciones, mis queridos hermanitos y hermanitas, respetaos unos a otros aun en vuestros juegos. Cuando ganéis o perdáis tened respeto y no peñireis. Respetaos para no "hacer trampa" y no decir ni hacer groserías. Respetaos para jugar con cariño, con entusiasmo, con el propósito de ser vencedores pero no para ganar dinero. No os rebajéis a jugar dinero.

Demostrad que amáis a nuestro Salvador hasta en vuestros inocentes juegos. Jugad como en presencia del Señor y vuestros juegos serán alegres y decentes.

Tampoco debemos abusar del juego: No podemos jugar todo el día. Por jugar no debemos dejar de ayudar en nuestra casa, ni de estudiar nuestras lecciones y la palabra de Dios.

Con amor cristiano, vuestro en la fe.

Carlos.

LA HUESPED DE CLARITA

¡Cómo llovía aquel Domingo a la mañana! Era precisamente la hora en que Guillermo y Clarita se preparaban para asistir a la Escuela Dominical.

"No váis a poder ir, hijitos" dijo la mamá; "venid a mi pieza y leeremos la lección junto al fuego".

Los niños trajeron sus Biblias y leyeron, un versículo por turno, el relato de aquel hermoso cuadro del Gran Juez diciendo: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros..." Clarita hubo de ser ayudada en la lectura

de algunas palabras difíciles en sus versículos. "Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui huésped, y me recogisteis".

Luego, cuando la mamá se puso el impermeable y los zapatos de goma par ir al culto, Clarita pegó su naricita al cristal de la ventana para mirar la gente que pasaba.

Después que la mamá dobló en la esquina, Clarita vió a una señorita que venía lentamente por la calle; estaba recibiendo sobre sí el agua y parecía andar triste y sola.

"Guillermo, ven, mira esa señorita" dijo, llamando a su hermano. "Ha pasado dos o tres veces por acá, yendo y viniendo; parece muy cansada. Creo que le agradaría venir al lado del fuego."

Salió corriendo de la sala, tomó su impermeable y fue a la calle.

"¿Es Vd. una "huesped"? preguntó Clarita con timidez; "si lo es, la invito a pasar."

La señorita fijó en la niña sus grandes ojos negros y dijo: "¿Pasar... a tu casa quieres decir? ¿Alguien te mandó a invitarme?"

"Sí", asintió Clarita con la cabeza, "recién lo leí — "fui huésped y me recogisteis". Yo la invito, el fuego está muy lindo.

La pálida faz de la señorita se iluminó. "¡Gracias! pasaré," dijo y siguió a la niña.

¡Pobrecita, cuán cansada estaba! Había viajado toda la noche para ir a ver a su mamá que estaba enferma y habiendo perdido la combinación del tren, tenía que esperar en la sucia estación, hasta la tarde, no teniendo dinero para pagar una pieza en el hotel.

"Yo amo mucho a las niñas," dijo a Clarita; "soy instructora en una clase de niñas."

Clarita se puso a jugar, mientras Ruth Renson — tal era el nombre de la señorita — recostada en una esquina del sofá se quedó dormida.

Una hora había pasado; la comida estaba lista; y entró la mamá, que estaba de vuelta. Cuando iba a cerrar su paraguas alcanzó a ver la señorita dormida en el sofá, pero antes de que preguntara por ella Clarita se acercó en puntas de pie y dijo: "Chit... es mi huésped, la he recogido."

Cuando la señorita despertó, la mamá

de Clarita recibió la sorpresa de reconocer en ella la hija de un antiguo amigo y pasaron alegres horas en su compañía hasta que Ruth salió para tomar el tren.

"Adiós, bendita", dijo suavemente la señorita al besar a Clarita para despedirse. "Espero que todos los huéspedes encuentren tan amorosa amiguita como la que yo he tenido."

Contestaciones atrasadas a las preguntas de Junio: Nélida Suárez, María Doval y Petronila Culman.

EL INVIERNO

Yo te descubro, Señor,
cuando al son del ronco trueno
abre la nube su seno
y arde en vivo resplandor:
Yo te descubro, tendiendo
el iris de la esperanza
y en vínculo de alianza
el cielo y la tierra uniendo.

A tu voz el viento brama
y mar y tierra conmueve;
a tu voz la blanca nieve
vida en los campos derrama.

Preso el fugaz arroyuelo,
presa está la clara fuente
más ya el sol resplandeciente
rompe sus grillos de hielo:
la densa niebla deshace,
el monte y prado fecunda,
al mundo de luz inunda,
y el mundo a su luz renace.

Martínez de la Rosa.

NOTAS SUELTAS

El régimen de la Palestina.—

Si el gobierno inglés pudiese introducir, como lo quisiera, el régimen constitucional, parlamentario, democrático con los elegidos del pueblo en la Palestina, fracasaría su régimen, porque sin el Cristo, o el Rey, no puede reconstruirse el Reino de Dios. Si el templo fuese reconstruido por la francmasonería, como el de Salomón por la material de Hiram, rey de Tiro, se levantaría en él, el Anticristo como Dios.

P. B.

¡Amor cristiano!—

El señor Federico B. Smith, uno de los propagandistas del Movimiento "Inter-Igle-

sia", dijo ante una reunión de pastores en Richmond, Virginia, que los promotores del Movimiento "pensaban obligar a los bautistas a entrar en dicho Movimiento o matarlos por aislamiento o enfriamiento" (freeze them out). Es posible que se declare el "boycott" a los bautistas, especialmente a los del Sur de Estados Unidos, pero no esperábamos que nadie tendría la amabilidad de advertirnos de antemano.

Estadística.—

El doctor H. K. Carroll, metodista, estadístico de la Federación de Iglesias Protestantes de Norte América, acaba de publicar sus cifras anuales. El aumento neto de miembros ha sido el menor que se ha registrado durante los treinta años últimos. La verdad es que casi todas las grandes denominaciones han sufrido grandes pérdidas. He aquí algunas cifras: Metodistas del Norte han perdido durante al año 1919, 69,940 miembros; Metodistas del Sur, 16,404; Presbiterianos del Norte, 32,308; Presbiterianos del Sur, 8,811; Discípulos, 17,645; Bautistas del Norte, 9,156. Los Bautistas del Sur han tenido un aumento neto de 32,348 miembros.

¿Será esto el principio de la exterminación de los bautistas por medio del aislamiento y "boycott"?

¡Más biblias!—

El señor Francisco H. Mann, secretario de la Sociedad Bíblica Americana, dijo ante la Convención Bautista del Sur de E.E. UU. de A., que las sociedades bíblicas no podrían imprimir biblias en suficiente cantidad para dar un ejemplar a cada persona en menos de cuarenta años! Las sociedades bíblicas han hecho una obra maravillosa, pero ¿cuánto queda por hacer!



UNA VIDA ABNEGADA

por E. J. FORRESTER, D. D.

La vida abnegada es aquella que la misma constitución de las cosas que nos rodean, nos impulsan a vivir. Nada existe para sí mismo solamente. Las rocas se disuelven, y, al hacerlo, proveen al rico suelo en el cual crece lujurante la vegetación. Esa lujurante vegetación pasa a los tejidos de los cuerpos animales. Estos a su vez, proveen nutrimento para las bases físicas de la vida y actividad humana.

La vida abnegada es aquella que nuestra

propia constitución nos impulsa a vivir. Nada conduce más a la pobreza de alma como el egoísmo. Nada conduce más a la desdicha y miseria. Por otro lado, nada enriquece tanto la vida y trae tan gran felicidad como la abnegación. Observad la gente que conocéis, y encontraréis que eso es cierto.

La vida abnegada es aquella que Jesús nos impulsa a vivir. Él la observó por precepto y ejemplo. Él que salvaré su vida, enseñó Jesús, la perderá. Tal fué su palabra central en el asunto. Su ejemplo, en todo el curso de su carrera en la carne, fué uno de gran ilustración y verificación de su declaración de que él vino "no para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos".

La vida abnegada es la vida hermosa. Toda la falsedad de este mundo, así como toda la tristeza y enfermedad, tiene su origen primario en el pecado. El pecado, en su profunda naturaleza, es egoísmo e interés, el yo levantándose contra Dios, como testigo de la primera transgresión en el Edén. Toda la fealdad de este mundo, entonces, tiene su origen primario en el egoísmo o interés propio. Tal interés propio es una sección de este egoísmo. Abnegación es la antítesis. Como el egoísmo es superlativamente horrible, la abnegación es superlativamente hermosa.

Hombres de toda clase reconocen la belleza de una vida abnegada. Ellos desean saber que es realmente abnegada, que los que parecen ser hechos abnegados no fluyan de algún motivo egoísta. Pero, estando seguros de la abnegación de una vida, ellos son generosos en su admiración por la belleza de tal vida, como un amante del arte o la literatura lo es para con un hermoso cuadro o poema.

Es el elemento de la abnegación que se cree ha estado en la vida de un héroe lo que atrae muchos de sus admiradores. Puede haber habido brillantez, valentía y destreza, así como también muchos otros rasgos conspicuos, en sus hazañas, y éstas habrán ejercido gran fascinación, unas para una clase de mentes y otras para otras clases; poco por todo la abnegación tiene un encanto propio. Sin ella no se puede ser un héroe para todos. El intrépido nadador, con gran peligro de su vida, salva a uno que se está ahogando. Lo hace, no por aplauso, sino para salvar a otro; y su

prime su propio amor a la vida para hacerlo. Un hombre de fuerte brazo y coraje se lanza dentro de un edificio que se desploma envuelto en llamas para salvar a una criatura. Lo hace, no por recompensa alguna, pero por compasión al niño y a su madre; y se olvida de sí mismo para hacerlo. Un soldado va frente a las bocas de poderosos cañones que vomitan fuego y muerte. Lo hace, no por gloria, mas por libertades de la suya y de futuras generaciones; y, al hacerlo, se olvida de sí mismo. Estos son aclamados como héroes, y lo son; y la más hermosa flor en sus guirnaldas de heroísmo es la abnegación.

Muchos de nosotros, tal vez la mayoría, llevamos en la memoria el recuerdo de alguna persona extremadamente abnegada. Recordamos como aquella persona estaba siempre pensando en los demás, haciendo planes para el placer y bienestar de otros; y no tenemos mejor visión mental en todo nuestro atesorado recuerdo de amigos.

La influencia de la hermosa vida abnegada es penetrante y poderosa. Cada vida lleva su propia atmósfera. La atmósfera física en la cual nos movemos y respiramos es siempre presente y poderosa, aunque en cierto sentido, imperceptible para nosotros. Así es la atmósfera que va con cada personalidad, poderosa, aunque imperceptible. Puede ser una atmósfera esterilizada, destruida y anieblada, o puede ser vivificante, refrescante y saludable. La atmósfera de una vida abnegada en la persona es de esta última clase.

La vida abnegada en su más alto grado fué la de aquel que dejó la gloria del Padre tomando la vida humana con todas sus limitaciones, y pasó por ella en completa abnegación. Mientras él estuvo en la carne, ¿cómo se allegó a él, la gente que no estaba gangrenada por los prejuicios farisaicos! ¿Cómo la influencia de esa vida completamente abnegada se ha proyectado a través de los siglos! Ha llegado a ser el modelo por el cual los hombres en todas partes emiten sus juicios sobre la vida de sus prójimos. Y, a medida que los días transcurren, está atrayendo a los hombres por su poderoso magnetismo con poder no disminuido en su acción.

Vuestra vida y la mía serán hermosas y atractivas en la proporción que pongamos en ellas abnegación como la de Cristo.

(TRADUCIDO).

EL MEJOR CAMINO

En el camino que conduce a la perfección encontré a un hombre anciano quien me llamó la atención por la alegría y confianza que a cada rato demostraba. Quise conocer el motivo de tan extraño comportamiento del anciano, pues entre los que conocía, todos eran severos, graves y quebrantados. Me aproximé a él, y le rogué que me concediera el placer de contestarme algunas preguntas que le iba a hacer, lo que me concedió gustoso.

—El secreto de mi alegría — empezó — consiste en el hecho de que me encuentro en el mejor camino que es posible tener en el mundo. El camino de la perfección es el único que conduce a la felicidad.

—¿.....?

—¿Cómo empecé? Cuando me encontraba en la estación Juventud, no sabía, es cierto, por qué camino ir. ¡Había tantos!... El camino de las riquezas, que parecía prometerlo todo, el de los placeres, muy atractivo; el de las glorias, que a muchos ha embriagado, y otros. Indeciso estaba allí pensando, cuando sentí una voz que me decía: "Sed perfectos, como mi Padre que está en los cielos, es perfecto". Recibí esta voz como un mandamiento supremo, y desde entonces empecé a caminar hacia la perfección.

—¿.....?

—¿Las dificultades? Han sido muy grandes. A cada paso he tropezado, caído. Me he herido un sinnúmero de veces contra las peñas que en días sombríos no advertía. Cuando tenía sed, olvidé a veces que hay que beber solamente en las fuentes más puras, y bebí de los pantanos que encontré en el camino, y a causa de eso, sufrí envenenamientos. Algunas veces las tormentas me hicieron sufrir frío y humedad. Cuando alcancé alguna cumbre de montaña, el huracán del orgullo me agarraba, y aun no comprendo cómo es que no caí en tales casos en la perdición, precipitado en el abismo.

—¿.....?

—¿Si he ido lejos? Esto no. A veces me avergüenzo de no haber podido en tantos años llegar más lejos. Falta mucho que caminar, y no llegaría quizás ni en una vida interminable, si el Señor no apresurara mis pasos por medios sobrenaturales. Así es que pronto él me llevará al lado del río de la Muerte, y aunque esta corriente es peligrosísima, sé que Él me alumbrará el

paso, y me ayudará a cruzarla. Además estoy confiadísimo de que los obstáculos no podrán vencerme, y cruzado este río, ya habré llegado.

—¿.....?

—¿Siento haber empezado? Al contrario. Estoy muy contento, muy feliz de haber empezado precisamente en este camino. A pesar de las dificultades nunca se me ha ocurrido lamentar mi decisión.

—¿.....?

—¿Mi estado de ánimo? Muy bueno. Confío plenamente en Aquel que me llamó, y cuya ayuda he sentido tantas veces. Sé que Él no miente, y que sin duda ninguna llegaré a mi destino.

—¿.....?

—¿Mi fin? La perfección. Sé que no reside en la tierra, y por eso, solamente llegando en el cielo la alcanzaré. Pero cuando llegue, entonces descansaré de mis fatigas. Entonces veré al Señor Jesús, quien me ha llamado, despertando mi fe, y dándome deseos de seguirle...

El rostro del anciano se iluminó, al hablar de su destino, maravillosamente, y cuando me despedí de él, me dijo:

—Le recomiendo mucho el camino que sigo. Empezé cuanto más antes, y le aseguro que no lamentará su decisión. Tiene que empezar en la Estación Fe, luego pasar por el Sepulcro de Bautismo, y seguir acompañado de los amigos Amor y Esperanza...

Agradecí los buenos consejos, y me fui reflexionando sobre lo que me contó este anciano. Pensé en los que seguían por otros caminos, y ya habiendo llegado, no se sentían felices, sino abatidos, cansados de la lucha, y muchas veces desengañados del valor de su objetivo.

¿Será, de veras, el camino de la perfección el mejor?

Sí, lo es.

PEDRO LIBERT (HIJO).

DE LA ADMINISTRACION

Los que nos manden giros postales para pagar suscripciones de EL EXPOSITOR, libros u otra cuenta cualquiera para mayor conveniencia nuestra, deben expedirlos sobre Sucursal 59, Buenos Aires, a favor de Jaime C. Quarles.

La gran bajante del Río de la Plata.—

A consecuencia del descenso de la marea, y a impulsos del viento N. O., las aguas se retiraron en tal forma que el río quedó en seco, hasta el kilómetro 5 del canal, y los buques varados. Se queda demostrada la posibilidad de pasaje del Mar Rojo por los Isthmus, cuando sopló también un viento fuerte en el istmo de Suez.

P. B.

SECCION ECOS

Obra en "Caballito". — Al presentar este fotograbado, voy a exponer en síntesis, los principios de esta obra.

Allá, a principios del año 1912, la iglesia del "Once" tuvo deseos de implantar una obra anexa a ella. Con tal objeto, comisionó a un comité, compuesto de sus miembros, para buscar localidad, hallándola éstos en el vecino pueblo de Caballito. Los hermanos Lorenzo Mongay y esposa, fueron nombrados como encargados de dicha obra.

Como no había habido antes ninguna obra evangélica por este circuito, el campo se presentó algo brusco e indiferente a las verdades del evangelio. Pero poco a poco el pueblo fué conociendo nuestros propósitos, y en consecuencia de esto la indiferencia de algunos tornábase en simpatías. Mas, para llegar a este punto donde tornábanse las indiferencias en simpatías, los hermanos Mongay tuvieron que soportar con mucha paciencia y perseverancia, las burlas, los insultos y muchas otras cosas, que solamente pueden sufrir obreros consagrados como ellos.

En premio de sus esfuerzos, los hermanos Mongay, han podido ver sus primeros frutos a los pocos meses de iniciada la obra. Las personas han llegado a comprender que el señor Jesús es el Salvador, y después de sus respectivas profesiones de fe, fueron adjuntadas a la iglesia, las cuales gracias a Dios, perseveran hasta el día de hoy.

También, estos hermanos, llenos de amor, virtud que les caracterizaba, habían forma-

do una espléndida escuela dominical, donde agotaban todas sus fuerzas, para llevarla adelante de una manera, que a Dios, le agradara; pues de él solo estos sabios obreros, querían la conformidad.

Muchos niños y niñas atraídos por el cariño de estos hermanos, andaban, domingo tras domingo a la escuela dominical; y aún más, muchos diariamente los visitaban; y fuera de esto, la señora Sofía, tenía una escuela diaria, donde impartía instrucción gratuita. En fin, parte de la niñez del Caballito, amaban al hermano Mongay y esposa, como a verdaderos padres. Esto fué demostrado de una manera más patente, el día cuando los hermanos tuvieron por mandato de la misión, que trasladarse a Santa Fe. Ninguno, de los que asistieron en la reunión de despedida, pudo contenerse las lágrimas, no sólo por los sentimientos que ellos experimentaban por la partida de nuestros hermanos, sino también al ver los niños y niñas llorar con mucho dolor en derredor de ellos. Esta es una manifestación, de las sinceras simpatías, que gozaban los hermanos Mongay aquí en Caballito. El que suscribe fué uno de los alumnos de él, desde la edad de 12 años, y tiene en un alto concepto de dignidad.

Después del traslado de ellos, llenaron sus puestos los hermanos Fernández, que actualmente trabajan en el Paraguay.

La actuación de éstos, duró menos tiempo que la de aquéllos; pues actuaron durante un solo año. En su militación aquí, estos hermanos se han mostrado también muy fieles, trabajando para el Señor con mucho celo y constancia, hasta el día en que ellos también han tenido que partir a otro campo de actividad.

Aunque en el tiempo en que estos hermanos actuaron, no ha habido ninguna persona que haya hecho profesión de fe, hubo sin embargo algunas, que seguían perseverando en la asistencia a los cultos, entregándose al Señor más tarde, después de su partida.

Después de la militación de éstos, el pastor de la iglesia, hermano S. M. Sowell y esposa, han tomado a cargo la obra ésta, trabajando con mucho entusiasmo. En cuanto al trabajo en la escuela dominical, eran los dos incansables; se esforzaban en cuanto podían para el progreso de ella. También en los cultos que veníamos celebrando por la noche, eran muy activos; fruto de lo cual unas nueve personas más, fueron adjuntadas a la iglesia. La actuación de estos, tam-

"Roma papal" es el nuevo libro publicado por la Junta Bautista de Publicaciones, Malvinas 912, Buenos Aires. Contiene 265 páginas, bien impreso en buen papel. A la rústica, \$ 1.50; en tela, \$ 2.20.

ESCUELA DOMINICAL DEL CABALLITO



Una de las más concurridas de nuestra obra.

bién ha sido una gran bendición para la obra aquí.

A fines del año próximo pasado, estos hermanos se han trasladado a Norte América, tomando a cargo los cultos el pastor Hart; y la escuela dominical el que suscribe, con dos hermanos y tres hermanas más.

Los que trabajamos actualmente en la escuela dominical, inspirados por el trabajo que han hecho los que nos han precedido, estamos haciendo una campaña para retener los niños y niñas, que hace años que asisten a nuestra escuela dominical, con el único fin, de que éstos se entreguen en los brazos del bendito Salvador, y al mismo tiempo, invitamos a aquellos que nunca han asistido. El fotograbado presenta nuestra actual escuela dominical.

Que Dios bendiga grandemente esta obra, para que salgan de ella muchos más, que glorifiquen su Santo nombre.

Daniel Daglio.

Constituye una novedad en el periodismo evangélico rioplatense, la aparición de "Der Berater", órgano de los bautistas de habla alemana en la Argentina. La feliz iniciativa se debe al pastor D. Federico Leimann, de Ramírez, Entre Ríos. El primer número correspondiente al mes de Julio acaba de salir.

En su artículo introductorio el redactor confiesa no tener pretensiones literarias; que sólo en palabras sencillas quiere que la hoja sirva para la edificación de los miembros de la iglesia, de los creyentes esparcidos por los campos que no tienen privilegios de asistir a las asambleas cristianas, y carecen de lectura cristiana por no entender el idioma del país.

Por el momento, dice el redactor, el periódico aparecerá con sólo ocho páginas y una vez por mes, pero más tarde tal vez, según la necesidad y posibilidad, se aumentará el tamaño y duplicará la salida.

Saludamos con cariño a este nuevo colega, y hacemos votos por su prosperidad y utilidad en el reino del Señor. Si en algo podemos servir para la mayor difusión de "Der Berater", estamos a las órdenes del hermano redactor y de los hermanos alemanes que quieran suscribirse al nuevo periódico. El precio de suscripción es \$ 2.50 por año adelantado.

Algunas personas nos piden "La reputación del Adventismo". El último libro publicado por nuestra Junta, y escrito por el Pas-

tor Varetto, es "La refutación del adventismo", aunque el lector verá algo también de la "reputación" de algunos propagandistas del falso adventismo. En venta en esta administración, a \$ 0.75 el ejemplar.

Hemos despachado algunos pedidos de "El Faro", sin darnos cuenta que algunos están impresos al revés. Es nada más que una "chambonada" de una de las imprentas que nos sirven. Pero por la parte nuestra en el asunto, pedimos perdón.

—La Sociedad de Señoras del Distrito Chacarita, celebró, el día 9 de julio, su 5.º aniversario. Después del sermón pasaron un buen rato social. Se sirvió un té con su complemento. La asistencia fué bastante buena.

—Dios ha bendecido el hogar de nuestro hermano Juan Pereyra con un hijito primogénito en el mes pasado.

—La anciana hermana, Sra. Emilia D. de Rodríguez, fiel miembro de la iglesia del Distrito Sudoeste, ha partido para estar con Cristo. Falleció como consecuencia de un derrame cerebral. Momentos antes de sufrir el ataque estaba en oración. Producido esto no volvió a recobrar el conocimiento y durmió tranquilamente en el Señor. Los suyos han sido maravillosamente consolados por la presencia del divino Consolador.

—Ha nacido a nuestros hermanos Monti el día 21 de julio, una preciosa nenita. ¡Nuestras sinceras felicitaciones!

—El día 19 de junio, el Sr. Julio Cáceres contrajo matrimonio con la Srta. Juana Elisa Ridgeway, ambos son miembros de la iglesia del Distrito Echesortú. Qué el nuevo hogar sea grandemente bendecido del Señor.

—El día 5 de julio, fué cambiada la Comisión Directiva de la Sociedad de Jovenes, siendo elegidos los siguientes: Sr. Bautista A. Rousseau, presidente; Sr. Julio Cáceres, vice-presidente; Carlos Ridgeway, secretario; Srta. Celia Aldao, pro-secretario y la Sra. Georgina R. de Rousseau, tesorera.

—El día 9 de julio, esta misma Sociedad de Jovenes, celebró su 6.º aniversario juntamente con el 104.º aniversario de nuestra Independencia. Fué una fiesta verdaderamente cristiana y patriótica en la cual tomaron parte varios jovenes y señoritas. Los números fueron todos muy aplaudidos. Al final fué servido un chocolate. Todos los asistentes llevaron una impresión sumamente grata de la fiesta y al retirarse se formularon

votos para que en otro año haya muchos más jóvenes convertidos presentes, como fruto de los esfuerzos de nuestra sociedad.

La Primera Iglesia. —

Muy animador es ver a los creyentes en Cristo, testificar con celo y energía de su fé, aun en medio del fanatismo e incredulidad reinantes entre ciertos elementos.

La hermana Bárbara de Benedetto, miembro de la Iglesia de Rufino, que ha sufrido muchas pruebas y persecuciones por parte de su familia y a causa del Evangelio, no tubo un momento en publicar cuan grande fué el poder del Señor para con ella; prueba de ello, es que estando temporalmente y por asuntos de familia, en el pueblo de Leones, en donde es conocida de muchos años y saben bien cual era su conducta cuando era católica, preparó debidamente el terreno hablando con muchas familias y teniendo varias reuniones familiares en las que les explicaba el Evangelio y cantaba himnos con ellos, resultando de ello que los hermanos Elias y Blasco pudieron llevar a cabo una buena campaña en dicho pueblo durante la semana del 9 de Julio, teniendo algunas buenas reuniones en casa de una familia española que galantemente les cedió una linda sala bien alumbrada con luz eléctrica.

También se predicó el Evangelio al aire libre, los días sábado y domingo, probablemente por primera vez en este pueblo, y a pesar del frío, fueron muy concurridas, la segunda se hizo en frente mismo del Templo católico, y a la salida de la misa, pudiéndose notar cuan arisco es el elemento

beatón cuando el cura les ha prevenido que los herejes protestantes andan por el pueblo, y que deben romper los libros y papeles que reparten, sin ceder a la tentación de leerlos.

Algunas personas quedaron bastante interesadas, y sin duda el Señor fructificará las semillas sembradas mediante el fiel y sincero testimonio de la hermana iniciadora, a quien sería conveniente que muchos imitaran.

—De Asunción (Paraguay): "A la Asociación Bautista del distrito de Buenos Aires".

"Muy queridos hermanos: La presente tiene por objeto participaros el agradecimiento con que hemos recibido los \$ 56 que vienen como expresión de vuestro amor y simpatía para nosotros en esta hora de prueba y dolor. Vuestra dádiva nos sirve de gran ayuda en estos momentos, pero mucho más nos ayuda espiritualmente. Nos consuela saber, que detrás de nosotros tenemos nuestros hermanos que participan de nuestras penas, y de nuestras pruebas."

"Qué el Señor os colme de las más ricas bendiciones."

"Vuestro hermano y Siervo en Cristo, M. Fernández."

Pidan sin demora el libro publicado por la Junta Bautista de Publicaciones, "Roma papal", que les abrirá los ojos, mientras edifique espiritualmente. A la rústica, \$ 1.50; en tela, \$ 2.20. Pedidos a: Jaime C. Quarles, Malvinas 912, Buenos Aires.

SASTRERIA Y TINTORERIA

DE

José Acevedo y Cía.

Se da vuelta trajes por \$ 20.—

» » » sobretodos » 18.—

» » » pantalones » 5.—

Limpiar a vapor un traje \$ 3.50

» » seco » » » 2.—

Teñidos según el color

619 - HIDALGO - 619

U. Tel. 3469, Mitre - Tranvías: 5, 2, 99, 86, 94, 84, 95, 43, 48 y subterráneo - Buenos Aires

Se retiran y se llevan a domicilio los encargos

Se garantiza el trabajo y puntualidad